

## MASTER

Ha sido la palabra tabú en política desde que el 25 de abril de 2018 Cristina Cifuentes dimitiera como presidenta de la Comunidad de Madrid por la polémica suscitada por las irregularidades del expediente académico de su máster en Derecho Autonómico en la Universidad Rey Juan Carlos. Luego le tocó el turno a Pablo Casado y a la ministra Carmen Montón. En la imagen, Cifuentes visita la Universidad Politécnica.  
/E. M.



## UNIVERSIDAD

# Un curso marcado por la polémica, un futuro innovador

Los estudios de posgrado afrontaron el pasado año un auténtico huracán político, pero eso no les ha impedido aumentar matriculaciones gracias al papel relevante otorgado a las nuevas tecnologías

LUIGI BENEDETTO BORGES

La innovación se ha convertido en la piedra angular de los másters en España. Después de un convulso 2018 en el que los títulos de posgrado estuvieron envueltos en la polémica por motivos políticos, las universidades públicas y privadas decidieron reflexionar. Tan sólo en Madrid, donde se centró el foco mediático, se eliminaron 19 másters para el año académico 2018-2019, si bien en paralelo se crearon 43 nuevas titulaciones según los datos de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.

«Se ve una clara tendencia hacia la innovación, con una digitalización muy presente: se analiza cómo afecta al producto, al modelo de negocio y a las culturas de las compañías», explica Álvaro Rico, director de CEU IAM Business School. «Antes en el

campo de los Recursos Humanos se enseñaba a hacer nóminas y contratos. Ahora, la digitalización te ayuda en la captación y la retención de talento, la planificación del teletrabajo... Se siguen tratando los temas de siempre pero de forma transversal, con un objetivo distinto», puntualiza Rico, quien considera que elementos como el uso de la Inteligencia Artificial ayudan a «optimizar el tiempo y los recursos y ser más analíticos».

En la Universidad Rey Juan Carlos (URJC) coinciden. «Desde hace ya varios años, a la hora de diseñar la oferta académica en posgrados, se ha hecho una clara apuesta por introducir las nuevas tecnologías y que tengan un papel relevante ya que es lo que la sociedad demanda cada vez más. Lo hemos visto en los grados, donde son cada vez más los jóvenes que demandan carreras como Ciberseguridad, Videojuegos o Ingeniería Biomédica y también es una tenden-

cia que se refleja en posgrados», señala Isabel Martínez Moreno, vicerrectora de Posgrado. Precisamente, la URJC fue el centro que ocupó más espacio en los medios de comunicación por el presunto trato de favor que recibieron en su calidad de alumnos tanto Cristina Cifuentes, ex presidenta de la Comunidad de Madrid, como el actual líder del Partido Popular, Pablo Casado. Carmen Montón, ministra de Sanidad, Consumo y Bienestar Social en el Gobierno de Pedro Sánchez, también dimitió al revelarse varias irregularidades, falsificaciones de notas y plagios en su máster en la URJC.

«Hemos realizado una reestructuración de los posgrados», comenta al respecto Martínez Moreno. La URJC ha adaptado su oferta formativa para que sea «un reflejo de la experiencia de los profesores» y ha fijado que «las colaboraciones que se establezcan sean con entidades

que ofrezcan un valor añadido» tanto a la universidad y al estudiante. El resultado ha sido un ascenso en las matriculas de grado de un 3% y de un 2% en las de másters pese a la controversia suscitada.

«Cursar un máster es importante para los estudiantes debido a que se genera un proceso de transformación en la persona, aporta especialización, networking, pensamiento crítico, y habilidades personales que incrementan su empleabilidad. Abren las puertas a un mercado laboral global, digital y altamente competitivo, donde los candidatos con un master cuentan con una reconocida ventaja competitiva», asegura Antonio Martín Herreros, decano del área de Posgrado y Executive Education de ESIC, cuando se le preguntó por qué los másters siguen siendo tan atractivos para el estudiante español. En ese sentido, María Teresa Parra, vicerrectora de Estudios de

Posgrado de la Universidad Autónoma, considera que «la sociedad actual demanda un enriquecimiento personal y profesional constante» razón por la que considera que ahora más que nunca los másters deben ofrecer «una mayor especialización con un enfoque multidisciplinar e internacional y dirigido principalmente a potenciar la empleabilidad».

### REFLEXIÓN INTERNA

Con la confianza de los títulos oficiales prácticamente intacta pese al revuelo informativo, los centros han reforzado la regulación, revisión y mejora de los posgrados. «Hemos realizado la correspondiente reflexión que ha reafirmado nuestra apuesta por la calidad y la ética, aspectos que son parte de nuestra misión», afirma desde ESIC Martín Herreros, quien, no obstante, considera que «es una pena generalizar y extrapolar todas estas polémicas a todas las universidades y escuelas de negocios españolas».

El Instituto de la Economía Digital de ESIC ha desarrollado programas en distintas disciplinas como *blockchain*, *big data*, inteligencia artificial o internet de las cosas «para responder a la necesidad del mercado laboral actual», además de incluir la digitalización de manera transversal en todos sus programas. Por su parte, la UAM ha refrendado su «continua adaptación a las nuevas tecnologías» con la creación de títulos propios como el Máster en Blockchain y Criptoconomía y el



Máster en Big Data y Data Science: Ciencia e Ingeniería de Datos. Por su parte, en la oferta de posgrados diferenciadores en el campo de las nuevas tecnologías, la URJC ha incluido el Máster Universitario en Informática Gráfica, Juegos y Realidad Virtual y el de Visión Artificial, que se unen al de Ingeniería Informática, y el de Competencia Digital y Pensamiento Computacional.

En el mismo sentido, la Universidad CEU San Pablo ha presentado en fechas recientes su Laboratorio Blockchain & DLT Lab CEU, una iniciativa encaminada a desarrollar aplicaciones *blockchain* con fines académicos y promover nuevas líneas de investigación en cualquiera de los campos de la economía, el derecho y las tecnologías.

Por otra parte, también han querido presentar como valor añadido la posibilidad de que sus estudiantes sientan que «impactan positivamente en la sociedad» uniando sus trabajos de fin de máster relacionados con ONG y países en desarrollo. «Destinamos parte de la formación a ayudar a otros, consiguiendo que los alumnos comprueben *in situ* cómo un plan de negocios puede funcionar a favor de la sociedad, adquiriendo algo más allá que una buena calificación», detalla el director de CEU IAM Business School. Una *start up* o un sistema para llevar productos perecederos de una parte de Ghana a otra son algunos ejemplos. «Los alumnos buscan proveedores, planifican la operativa y el almacenaje. Introducen pequeños cambios que mejoren el conjunto. Comprueban de primera mano como su trabajo mejora la vida de otras personas y vuelven distintos», concluye.